Directoras Españolas y los Derechos Humanos

Joselyn Hernandez

11 de abril, 2024

Un análisis de la explotación del impacto de “*También la lluvia*”

¿Qué es la explotación? Según la RAE, la explotación se define como la acción y los efectos de aprovecharse o tomar beneficio en manera de abuso, chantaje o engaño. La explotación no solo es una práctica que se puede identificar a través de toda la historia, pero el caso de la película “*También la lluvia*”, dirigida por Icíar Bollaín, sigue la explotación moderna del pueblo indígena de Bolivia. La película fue estrenada en 2000 y sigue la historia de Sebastián, un director ambicioso buscando un proyecto que le traiga éxito. Con la decisión ejecutiva de Costa, Sebastián y sus inversores, decide rodar en Bolivia, uno de los países más baratos y con una población mayormente hecho por una población indígena. En la película “*También La Lluvia*”, se exploran temas como los choques culturales y la ética y trato del trabajador.

Los choques de cultura y perspectiva son evidentes desde el principio de la producción de la película del equipo. Es interesante ver como la manera de percibir a una figura como colon es tan distinta en dos sociedades diferentes. La película que está rodando el equipo está sirviendo para pintar Cristóbal Colón como un héroe mientras que los indígenas mantienen una perspectiva llena de destrucción, abuso y extorción. El punto de vista del equipo refleja la vista a través de una visión eurocéntrica distinta a la de los indígenas que se le puede describir como la raíz de los otros problemas entre las culturas. Además de las diferencias en visión de la historia, podemos

ver una diferencia también en prioridad de conflictos e interés. En el año 1999 en la ciudad de Cochabamba Bolivia, el pueblo protesto la privatización del abastecimiento del agua potable de la municipalidad. En la película, Daniel, el protagonista, se junta con otros ciudadanos para protestar la privación del agua causando un conflicto de interés entre los manifestantes y los intereses del equipo. Los esfuerzos de Costa para convencer a Daniel de que se separe del movimiento del pueblo para proteger los intereses de la película. Sea la protección de la película o la simple falta de interés en la situación del pueblo, la perspectiva del trato degradante del pueblo es una lucha del cual observamos difícil para aportar para el equipo. Fundamentalmente la manera de ver el mundo, la injusticia y la historia causa problemas entre los dos grupos y hoy en día vemos como los choques de cultura y perspectiva pueden provocar conflictos violentos e impredecibles. Un ejemplo de la peor de los casos se puede ver con el conflicto entre Israel y palestina, al profundo del conflicto no solo es cuestión de la injusticia moderna, pero además se puede conectar con las injusticias y los hechos de hace miles de años.

El trato injusto del pueblo indígena es evidente desde el lente del proyecto de Costa y Sebastián y del lente de la película por Iciar Bollaín. Primeramente, vemos el momento de primer contacto entre Colon y los indígenas en el cual Colon les ofrece dos opciones, someterse o ser sometidos. Este acto de inmediatamente demandar el respeto y sumisión en una tierra extranjera es una práctica que se ve hoy en día, solo que hoy en día la sociedad y cultura occidental lo presentan de manera oculto. Las sociedades modernas invaden espacios y sociedades de bajo contacto con el mundo moderno e imponen sus reglas y límites sociales en el nombre de proveer una oportunidad más grande que la que han tenido. La misión, aunque se ilustre como una manera de mejorar la calidad de vida, termina lastimando e impactando a los pueblos de manera negativa.

El trato de los indígenas en la película no fue justo, su trabajo no fue compensado de manera igualando sus esfuerzos o trabajos, y se les fue tratado como si fueran marionetas o partes de un juego en la cual el hombre moderno pueda utilizar para su beneficio.

Personalmente, fue difícil mirar la película por las escenas que ilustraban el tormento y crueldad que tuvieron que pasar los indígenas. Hoy en día se nos haría impensable el trato inhumano de no solo el adulto, pero además el niño, pero sin embargo la esclavitud y el trato de los trabajadores persiste en nuestro mundo actual y no solo es producto de los países del tercer mundo, pero más que nunca invade nuestras sociedades. El vivir y ser tratado con respeto y dignidad es un derecho humano y uno por la cual todos debemos luchar por, no solo para nosotros mismos, pero además para los que no conocemos y hemos de conocer.

La historia del pueblo indígena, el equipo y de los bolivianos, quienes lucharon por su derecho al acceso a agua, refleja la lucha y el esfuerzo que se toma para integrar y coexistir en paz y con respeto. La película por Icíar Bollaín mueve corazones y empieza conversaciones necesarias para traer a luz las injusticias de parte de las empresas extranjeras y los propios gobiernos.